



## Capítulo 980: Capital Sitiada



Los preparativos no tardaron. Mientras la caravana se preparaba para un último empujón, los tres Maestros discutieron brevemente el plan de la batalla.

No tenían mucho que hacer. Si las cosas iban bien, los defensores de la ciudad se llevarían a la mayoría de las Criaturas Pesadilla y los Irregulares limpiarían el camino de la montaña. Sin embargo, siempre era buena idea preparar algunas contingencias, por si acaso.

En algún momento, Roan miró a Sunny y dijo:

"... Te ves diferente, Sunless".

Sunny ladeó un poco la cabeza, confundido.

"¿Por qué no? La última vez que nos vimos, todavía era un Despertado. Oh... ¿o te refieres a mi piel?"

Roan sacudió la cabeza con una sonrisa.

"No, no me refiero a tu apariencia. Sólo pareces... mayor."

Sunny parpadeó un par de veces.

"¿Pero soy mayor? ¿Unos dos años?"

El apuesto Maestro se rió entre dientes.

"Así es. De todos modos, creo que estamos lo más preparados posible. ¿Debo enviar la señal?"

Sunny asintió, lo que provocó que Roan invocara un Recuerdo que parecía una tablilla de arcilla encerada. Simplemente dibujó una línea irregular, luego los saludó con la mano y caminó hacia su grifo.

No mucho después de eso, comenzó la salida que se suponía que alejaría a la mayoría de Criaturas de Pesadilla del valle. Comenzó con una fuerte andanada de misiles, seguida por una compañía completa de MWP que aparecieron al otro lado, acompañadas por muchas cohortes de Despertados.

Sunny y Naeve observaron en silencio cómo el mar de abominaciones avanzaba, luego se miraron y corrieron hacia sus vehículos. Abominación y Blackie se





levantaron del suelo y sacudieron sus cuerpos demacrados, preparándose para una batalla.

No tuvieron que esperar mucho.

Tan pronto como la horda de Criaturas de Pesadilla se desplazó al otro lado del valle y salió de él, persiguiendo a la fuerza de distracción en retirada, el Rhino gruñó y se abalanzó hacia adelante. El maltrecho APC estaba funcionando perfectamente, como si hubiera reunido todas las fuerzas que le quedaban para una última y gloriosa carga.

La larga columna de vehículos siguió a la poderosa máquina.

La caravana descendió hacia el valle. Antes de que cualquiera de las Criaturas Pesadilla restantes pudiera reaccionar, una avalancha de balas, flechas y proyectiles mágicos cayó sobre ellos, destrozando a los monstruos.

Más lejos, la cola de la horda engañada intuyó que algo andaba mal. Decenas de abominaciones se dieron vuelta y vieron la columna de vehículos descendiendo. Sus aullidos y chillidos informaron al resto de las criaturas, y una masa de ellas se tambaleó, luchando por cambiar de objetivo.

Sin embargo, antes de que la cola de la horda pudiera reorientarse, una lluvia de extraños caminos metálicos cayó del cielo, perforando el suelo frente a ellos en una línea suelta. Luego, de repente se dispararon arcos cegadores de electricidad entre las varillas, creando una pared de relámpagos.

Las primeras criaturas pesadilla que intentaron atravesar la barrera se convirtieron instantáneamente en cenizas. Roan los estaba reteniendo por ahora, pero sus reservas de esencia probablemente no durarían mucho.

Además, las abominaciones más poderosas podrían resistir el daño y atravesar el muro de rayos. Otros podrían simplemente saltar sobre él... uno ya lo estaba intentando, de hecho.

Sin embargo, antes de que pudiera aterrizar, una jabalina cayó del cielo y atravesó a la criatura.

El Rhino ya se dirigía hacia la lejana entrada de la carretera de montaña.

Los Ecos de la caravana avanzaban delante de los vehículos, destrozando aquellas abominaciones que de alguna manera habían sobrevivido a los ataques a distancia. Incluso Cuervo estaba ayudando, lanzándose para destrozar a los enemigos más débiles con su pico y sus garras.

Sunny estaba enviando una flecha volando tras otra. Cada uno perforó un punto especialmente vulnerable en los cuerpos de las Criaturas de Pesadilla, matándolos instantáneamente. Su precisión era aterradoramente perfecta... meses de lucha en





la Antártida realmente habían perfeccionado su alguna vez rudimentaria habilidad de tiro con arco.

'Kai habría estado orgulloso...'

Sunny cambió un poco su puntería y suspiró. ¿Qué estaba haciendo su amigo en este momento? Probablemente mirando los acorazados anclados y esperando su turno para abordarlos.

Sunny ahuyentó todas las distracciones y se concentró en la tarea que tenía entre manos.

...Cuando la barrera contra rayos de Roan falló, la caravana ya estaba subiendo la empinada pendiente, en camino de abandonar el valle. Naeve había dispuesto que se estableciera un campo minado improvisado en el camino de posibles perseguidores, por lo que su retirada tenía muchas posibilidades de realizarse sin problemas.

Y efectivamente, para sorpresa de todos, nada salió mal.

Más arriba en las montañas, Sunny estaba de pie en el techo del Rhino y contemplaba la familiar Puerta que tenía delante. Ese era el lugar donde había matado al Guardián de la Puerta, Testigo Profanado, hace unos meses. Muy poco había cambiado en este lugar.

El camino de montaña estaba sospechosamente vacío de enemigos, y muy pronto comprendió por qué. Un hombre con una pesada armadura de placas apareció de repente detrás de una gran roca y saltó sin esfuerzo al techo del Rhino, aterrizando a solo unos pasos de Sunny.

Su rostro estaba oculto detrás de la visera de un casco cerrado, pero Sunny reconoció al Ascendido Dale, el antiguo compañero de Winter y uno de los capitanes de los Irregulares, por su porte firme y su equipo.

Maestro Knight lo miró y asintió brevemente.

Sunny sonrió.

"Oye, Dale. Realmente eres un regalo para la vista. Dime, ¿siempre has sido tan fascinante?"

El guerrero acorazado lo miró fijamente durante un momento y luego sacudió la cabeza. Una voz tranquila resonó detrás del casco:

"...Tú tampoco eres tan mala, Sunny."

Con eso, descartó su escudo y en su lugar convocó un poderoso arco largo.





"Ahora, ¿podrías concentrarte? Hicimos lo mejor que pudimos, pero aún así será un viaje lleno de obstáculos".

...Y así fue, efectivamente.

Pero al final, la caravana logró llegar sana y salva a las puertas de Falcon Scott.

Mientras el Rhino pasaba por las poderosas fortificaciones de la capital de asedio y se acercaba a un colosal muro de aleación aparentemente inexpugnable, Sunny no pudo evitar mirarlo con asombro.

Cuando se fueron, la ciudad poseía defensas sólidas... pero no tan temibles.

El muro de aleación tenía al menos setenta metros de altura y rodeaba toda la capital del asedio. Sus numerosos bastiones albergaban devastadores cañones de riel, que parecían haber sido extraídos de acorazados fuera de servicio. Se colocaron miles de torretas a lo largo de la pared, algunas apuntando al suelo, otras mirando al cielo oscuro. Sunny podía ver pesados MWP patrullando las almenas.

El campo de exterminio alrededor de la ciudad estaba lleno de innumerables cadáveres, la mayoría de las abominaciones completamente destrozadas. Equipos de ingenieros se movían entre ellos, reuniendo fragmentos de alma y materiales valiosos.

Todo el poder del Primer Ejército estaba reunido aquí, y la propia ciudad se había convertido en una fortaleza de tal escala que Sunny luchaba por imaginar la cantidad de esfuerzo, recursos e ingenio que se habían invertido en la construcción de aquellas imponentes fortificaciones.

Falcon Scott parecía... demasiado grande para fallar.

Sin embargo, toda la atención de Sunny se concentró en las enormes puertas de la capital de asedio, a las que la caravana se estaba acercando rápidamente.

Tan pronto como las sombras de la muralla de la ciudad cayeron sobre él, dejó escapar un suspiro silencioso y de repente se tambaleó, como si le hubieran robado todas las fuerzas.

Una intensa y abrumadora sensación de alivio inundó todo el cuerpo de Sunny. Lentamente descendió hasta el techo del APC.

Imágenes confusas de lo que había sucedido en los últimos meses pasaron por su mente. Las calles vacías de LO49, la espeluznante oscuridad del túnel subterráneo, la aterradora silueta de Goliat surgiendo de debajo de las olas del océano... y mucho, mucho más.

Todo eso había quedado atrás ahora.

'¿Lo hicimos?'





Las puertas de Falcon Scott comenzaron a abrirse, como para responder a su pregunta.

De hecho, Sunny tenía razón.

Finalmente había logrado poner a su gente a salvo.

Por todo el Centro Antártico, los humanos se retiraban hacia el norte, hacia el último bastión de su especie en este lugar abandonado.

...Sin embargo, los humanos no fueron los únicos que se movieron en su dirección.

En algún lugar de la costa, un enjambre de Criaturas de Pesadilla se comportaba de manera extraña. Lenta y silenciosamente, las abominaciones marchaban hacia las olas murmurantes. Uno tras otro, caminaron hacia el agua oscura, sólo para desaparecer bajo su superficie sin dejar rastro. Un día después, se pudo ver la misma escena espeluznante más al norte.

A lo lejos, en lo profundo de las montañas, un río de oscuridad fluía a través de un profundo desfiladero. Si alguien pudiera mirarlo más de cerca, vería que la oscuridad en realidad estaba compuesta por numerosos escarabajos pequeños y negros. Devorando todo a su paso, los escarabajos también se dirigían hacia el norte.

En algún otro lugar, una montaña andante parecía moverse en la misma dirección. El gigante de piedra avanzaba a través del paisaje devastado, el mundo temblaba a cada paso. Su único ojo miraba ciegamente a lo lejos, como si fuera capaz de atravesar miles de kilómetros para contemplar algo oculto.

Cuando la luna apareció en el cielo nocturno, el ojo del gigante se cerró.

También había una tormenta de nieve en algún lugar lejano. En su centro, rodeada por un círculo de absoluta pieza, una criatura grotesca flotaba sobre la nieve. Pronto, los vientos se intensificaron y soplaron furiosamente en una sola dirección...

Norte, norte, norte.

...Y en la ladera de una montaña escarpada, una poderosa abominación se preparaba para darse un festín con los restos de un adversario al que había matado. Sin embargo, antes de que pudiera hacerlo, las sombras a su alrededor cobraron vida repentinamente y una silueta oscura emergió de ellas.

La criatura era alta y parecida a un humano, con placas de hueso de color negro azabache que cubrían su cuerpo ágil y poderoso. Antes de que la abominación pudiera reaccionar, algo se movió y una fuente de sangre pintó la nieve de rojo, seguida pronto por trozos de carne desgarrada y vísceras.





La criatura oscura levantó la cabeza cortada de la abominación con su mano, a la que le faltaban dos dedos, y la miró fijamente durante unos momentos. Pronto se escucharon crujidos inquietantes, ahogados por el aullido del viento.

Cuando la criatura terminó con su comida morbosa, se demoró unos momentos y luego miró hacia el norte, con los ojos ardiendo con un odio frío.

Debajo, en la distancia, se extendía una gran ciudad cerca del océano... Falcon Scott.

